

Ménades y Meninas

María Girona: el placer de la pintura

Miguel Ángel Muñoz

Bodegón blanco, 2001

María Girona



*Yo quiero pintar el aire que envuelve el puente,
la casa, el barco, la belleza del aire
en el que están estos objetos,
y esto no es en modo alguno imposible.*

CLAUDE MONET

CUÁNTA RAZÓN TENÍA JOSÉ HIERRO al referirse a la sencillez estética en la obra de la pintora catalana María Girona (Barcelona, 1923 - 2015), cuando afirma:

Si hubiese algún rasgo que pudiera caracterizar suficientemente la pintura de María Girona, este rasgo sería la sencillez, lo más difícil en arte. Sencillez significa que un mundo inocente, casi infantil, es expresado con unos medios justos, limpios, nada aparatosos. Porque lo que importa no es el cómo, sino el qué. No importa, naturalmente, para el contemplador, aunque lo sea todo para el creador, ya que la única manera de que su visión del mundo llegue a nosotros es gracias a los medios expresivos.¹

Girona es una artista que en un momento de rupturas formales —el expresionismo abstracto y el informalismo— y declaraciones estéticas radicales se comprometió con la difusión de la tradición cultural mediterránea y catalana. Reflexionó durante seis décadas en la soledad de su estudio sobre las posibilidades de la pintura, del dibujo, del *collage*. Una pintura hecha de pintura, a partir de una admirable economía de motivos figurativos, y de la belleza interpretada a partir de la mirada del artista.

En 1945 expuso por primera vez su obra junto al *Grup dels Vuit* en Barcelona; estudió en el taller de Ramón de Capmany y en la academia de Tàrraga. Participa en la formación del colectivo “Estampa Popular”. Es parte de una generación dorada del arte español-catalán: Antoni Tàpies, Josep Guinovart, Albert Ràfols-Casamada, Joan Brossa, Juan Eduardo Cirlot. En los años cincuenta vive y trabaja en París con una beca del gobierno francés y ahí redescubre a Cézanne, Matisse, Picasso, Braque, Bonnard, Sunyer, en fin una tradición noucentista.

¹ José Hierro, *Los sentidos de la mirada. Convergencias sobre arte*, Editorial Síntesis, Madrid, 2014.



Florentino, 1999



“El París de los años cincuenta fue fundamental para mí, pues supuso —dice Girona— quitarme de encima todo el lastre que llevaba. El impacto fue fundamental. Asistía con Albert Ràfols-Casamada a un taller de dibujo en la Grand Chaumière, academia entonces legendaria”. De regreso a Barcelona fundó y dio clases en la Escuela de Diseño Eina y no dejó de exponer en ferias, museos y galerías. Participó en la II Bienal Hispanoamericana de La Habana, 1953; expuso en los Salones de mayo de Barcelona, en la Galería Sur de Santander; en la Galería Lambert de París, el Ateneo de Madrid y en el Museo de Ceret, en Francia, en 1966. Del mismo modo tuvo presencia en la Galería Pecanins de México, así como en las galerías Rene Metras y Joan Prats, en Barcelona, en 1985, entre muchas otras. Recibió la condecoración *La Creu de Sant Jordi* gracias a una vida y obra independiente, pero que supo mantener un diálogo interminable en la creación, al lado de su compañero de vida, Albert Ràfols-Casamada, uno de los nombres esenciales de la pintura abstracta del siglo xx.

Hoy no se discute la capacidad de Girona para dominar la esencia pictórica y emotiva de los objetos cotidianos, su configuración intemporal que los convierte en simbólicos. Sillas, vasos, tazones, ventanas, fruteros, teteras, macetas, residuos de una vida simple embalsamados por un halo gris de viejo polvo. *Casa de Santander*, 1955; *Homenaje a Picasso*, 1967; *Díptico pompeyano*, 1998; *Terraza*, 1994 y *Vaso y jazmín*, de 1997, son cuadros de tonos apastelados, en los que mezcla un sentido cálido con cierta añoranza, y un dibujo sencillo pero evocador que fue parte constante de su lenguaje, de un universo de sensaciones imprevistas que da vida a un mundo de arte inédito de cierta belleza extraña.

Un motivo conduce a Cézanne, otro Giotto y a Matisse: ordenar el espacio con empastaciones de color



Veneciana, 1999

que el dibujo transforma en volúmenes autónomos. Un arte que admira la discreción constructiva de Joaquín Sunyer. Cercana siempre a Joan Miró, de quien admira la economía gestual y la originalidad cromática, de él obtuvo una fuente de inspiración para los pequeños bodegones que definen su obra madura. Algunos de ellos permiten insinuarlo, como *Desayuno*, de 1996, donde no oculta el dominio de recursos sobre los que incide una paciente búsqueda de imágenes, convertidas en espacios silenciosos donde los objetos parecen flotar en un espacio único.

María Girona crea una pintura de objetos modelados por la luz, creados por los empastes del color y líneas muy sutiles que se transfiguran en masas cromáticas como en *Valencia*, de 2004, o el contraste blanco-gris y plano-luz de *Frutero y limones*, de 2005. Motivos reiterativos, sí, pero nunca repetidos. Todo esto sin énfasis y en silencio. Girona trabajó con limitados recursos temáticos que administró con exigente destreza visual: la naturaleza recreada con una imaginación depurada por el tiempo. El poeta José Hierro acierta, como solía hacerlo, en la apreciación de la pintura de Girona. Un arte de apariencia sencilla con poco que ver con las vanguardias más radicales.

Ángel Crespo —ese gran poeta de lo cotidiano— en su poema *Fuego verde*, dedicado a María Girona, dice en su fragmento final:

Son las formas —y pasos— del fuego verde,
de su multicolor madurez, de su muerte amarilla,
granate, tierra en llamas. El aire lo enciende y lo
apaga, y también el agua y la arena, todos siervos
donados de la imaginación.

Girona despliega en su obra no sólo el fuego verde, sino un abanico de colores profundos y deslumbrantes: malva, azul, violeta y blancos fijados por el saturo marrón y el siena arcilloso de los objetos y el espacio entorno a *Port de la Selva*, 1999, o los policromos bodegones y *collages* últimos. La naturaleza se transformó en un mundo de arte sin límites. El pintor Robert Delaunay decía: “Una buena pintura murmura siempre algún ritmo cósmico”. Y cada obra creada por María Girona susurra siempre poesía. ▲▲

Otoño, 1997

